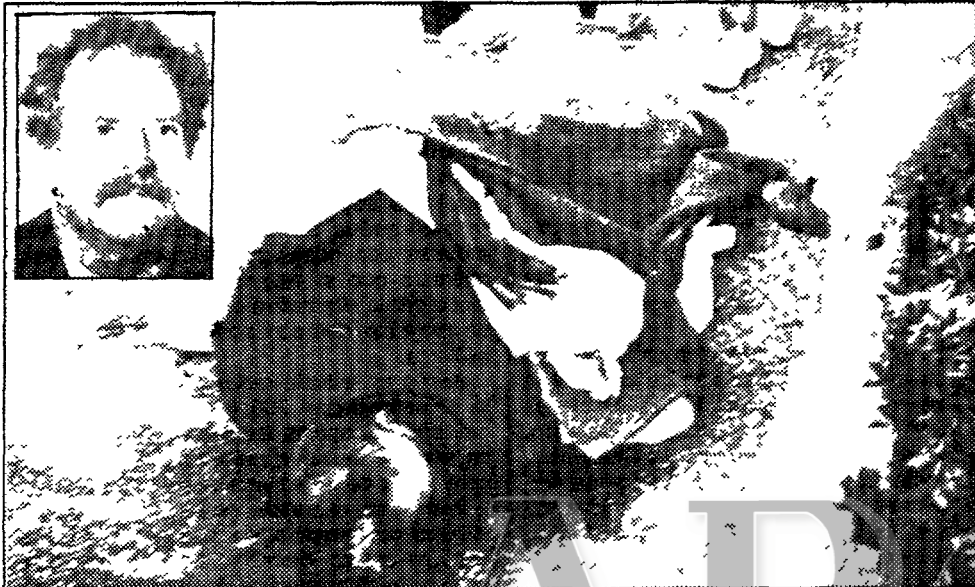


ETA asesina al jefe de porterías de Michelin, en Lasarte, el día antes de su jubilación

Había sido guardia civil hace veintidós años

San Sebastián **Carlos Olave**

El jefe de porterías de la empresa Michelin, de la localidad guipuzcoana de Lasarte, Alejandro Sanz Sánchez, guardia civil retirado, fue asesinado a primeras horas de ayer por un grupo de terroristas de la banda ETA, precisamente cuando se disponía a cumplir su último día de trabajo en dicha empresa, porque se había acogido a la jubilación anticipada.



Alejandro Sanz fue asesinado por la banda terrorista ETA en el aparcamiento de la empresa Michelin, un día antes de su jubilación

El atentado comenzó a fraguarse sobre las siete y cuarto de la mañana, cuando dos individuos sustrajeron en la localidad de Hernani un taxi Renault 18, tras dejar a su propietario, Manuel Garallar Otegui, atado con cadenas a un árbol cerca del caserío Jáuregui. Acto seguido los terroristas se dirigieron al aparcamiento de la empresa Michelin, donde aguardaron la llegada de la víctima.

Tal y como ya conocían los etarras, Alejandro Sanz llegaba a la factoría a pie desde su domicilio, en una villa próxima, minutos antes de las once de la mañana. A esa hora, dos individuos le abordaron, efectuándole varios disparos. Dos de ellos le hicieron impacto en la cabeza, por lo que falleció prácticamente en el acto.

Inmediatamente, los asesinos se dieron a la fuga en el mismo vehículo, a cuyo volante aguardaba un tercer miembro del grupo. En el lugar de los hechos, las fuerzas de seguridad del Estado recogieron cuatro casquillos del calibre nueve milímetros Parabellum, marca SF, del 77, munición habitual de ETA. Asimismo se establecieron los oportunos controles, sin que arrojaran resultado positivo.

Sobre las diez de la mañana el juez ordenó el levantamiento del cadáver y su traslado al depósito del cementerio donostiarra de Polloe, donde se procedió a la autopsia. Una hora antes, miembros de la Asociación de Ayuda en Carretera de Guipúzcoa lograban liberar al taxista secuestrado, tras recibirse en su sede una llamada telefónica, indicando el lugar en el que había sido abandonado.

Alejandro Sanz Sánchez, de cincuenta y ocho años de edad, natural de la localidad riojana de Garranzo, estaba casado y tenía un hijo de treinta años Francisco Javier. Por

deseos propios causó baja en la Guardia Civil en febrero de 1963, con el grado de sargento, tras pertenecer al cuerpo durante trece años, con destinos en Barcelona, Irún, Behobia y Lasarte. Poco después se incorporaría a la empresa Michelin, donde actualmente era el jefe de portería.

Se da la circunstancia de que ayer era su último día de trabajo, ya que era uno de los noventa y cuatro empleados que habían decidido acogerse a la jubilación anticipada. Según declararía su hijo, Francisco Javier, poco después de conocer la trágica noticia, la víctima no había recibido ningún tipo de amenazas. «Siempre iba con los amigos al monte y a la playa con la cabeza bien alta. Sin ningún tipo de armas, con las manos fuera. Nunca había tenido ningún tipo de amenaza ni oral ni escrita.»

Francisco Javier conoció la noticia por un compañero de su padre, cuando se disponía a dirigirse a su trabajo, en la vecina localidad de Usurbil. «Mi padre había estado toda la semana despidiéndose de los compañeros de trabajo. Para mí que han esperado al último día para matarle.»

Por su parte, el comité de empresa de Michelin, expreso en un comunicado «la más enérgica repulsa por el asesinato del compañero Alejandro Sanz Sánchez», y como muestra de solidaridad convocó a los trabajadores al funeral que se celebrará a las doce del mediodía de hoy en la iglesia parroquial de San Pedro, en Lasarte. Con anterioridad se procederá a la inhumación en dicha localidad. Asimismo, los partidos políticos vascos condenaron en duros términos el atentado, a excepción de Herri Batasuna.

Insausti: «Con un referéndum se verá que no queremos a la Guardia Civil»

Bilbao. Otr, Press

El presidente del Partido Nacionalista Vasco (PNV), Jesús Insausti, ha declarado en contestación al general director de la Guardia Civil, José Antonio Sáenz de Santa María: «Ese referéndum sería muy bien recibido en Euskadi, así se vería que aquí no queremos a la Guardia Civil». Insausti afirma también: «A mí no me gusta la Guardia Civil», a la vez que dice «que se dejen de versiones rocambolescas» sobre el caso Zabaltza y que «den la información verídica».

—Señor Insausti, ¿Ha leído las declaraciones del director general de la Guardia Civil, José Antonio Sáenz de Santa María?

—Sí, las he leído, y en el País Vasco están siendo muy comentadas. Lo mejor de esas declaraciones es una parte en la que el señor Santa María dice que desearía que se celebrara en Euskadi un referéndum para ver si aquí se quiere o no a la Guardia Civil. Mi opinión es que ese referéndum sería muy bien recibido en Euskadi, porque está claro que aquí no queremos a la Guardia Civil. Con todos los respetos para la Guardia Civil, debe darse cuenta de que aquí no goza de ningún tipo de aprecio.

—¿Por qué no quieren, según usted, en el País Vasco a la Guardia Civil?

—Es una larga historia que, para comprenderla, hay que ser de aquí, o por lo menos haber vivido aquí. Nos gustaría mucho que ese referéndum del que habla el general Santa María se hiciera. Nosotros lo celebraríamos mucho y además es muy posible que se lo digamos de forma oficial. Le comunicaremos que aceptamos de buena gana y con gran satisfacción su referéndum.

—¿Usted ha pedido la dimisión de Santa María, no?

—Sí, la he pedido y bastante revuelo se ha armado. Pero por otra parte, a mí, José Antonio Sáenz de Santa María me resulta bastante simpático, porque es un hombre que no medita las palabras y dice lo que siente y a ese tipo de hombres hay que agradecerles su franqueza. A mí no me gusta la Guardia Civil, como no le gusta a todo el País Vasco, pero cuando he leído sus declaraciones me he alegrado y me he dicho: mira por donde coincido con Santa María. Se debería hacer un referéndum sobre si se quiere aquí a la Guardia Civil o no.

—¿Cuál es el comentario en el País Vasco sobre las declaraciones del director general de la Guardia Civil?

«Pues mire, todos los comentarios que estoy oyendo son del mismo cariz: todo el mundo sonríe y dice «qué bien que ese referéndum se pudiera hacer aquí».

—Pero debe comprender que la detención de Zabaltza se produjo a causa de la ley Antiterrorista y que sin la aplicación de esa ley no son posibles los interrogatorios a sospechosos de pertenecer a ETA o colaborar con ella, ¿no?

—No estoy de acuerdo con la ley Antiterrorista, porque en 1985 por cada cien casos en que las Fuerzas del Orden intervienen en el País Vasco, tienen que dejar a la gente libre y sin cargos porque no encuentran nada de que acusar.